

5. Análisis e Interpretación

En el presente apartado se expone desde la mirada de la investigadora y las promotoras de la organización, un análisis de las estrategias de promoción y permanencia que se lograron obtener a través del proceso de sistematización con las promotoras de AUGE. Considerando que este trabajo pertenece al área educativa, es necesario en estos momentos mostrar el factor pedagógico que está presente en cada una de las técnicas implementadas por la organización así como otros elementos que nos permiten analizar las hipótesis de acción planteadas por la organización.

5.1 Análisis de las estrategias

Los elementos educativos que hacen de los GMAS un programa de formación de mujeres adultas

Los factores educativos que están presentes en las estrategias que implementa AUGE al momento de promocionar su proyecto y lograr que las mujeres permanezcan en él, son un elemento transversal, es decir atraviesa todas las prácticas y no es precisamente un factor explícito dentro de las acciones de los GMAS.

Uno de los elementos educativos más notables dentro de las estrategias mencionadas, es *la reflexión* que las promotoras realizan acerca de temáticas que tienen relación con la vida diaria de las participantes; dicha reflexión es uno de los factores que motivan a las mujeres a permanecer en los grupos y por lo tanto es una forma de cumplir con las hipótesis de acción que se plantea la organización. Al momento de analizar estas temáticas en conjunto, promotoras y mujeres, se está promoviendo un espacio de aprendizaje en donde se exhorta a las participantes a reflexionar y analizar su propia experiencia de vida y extraer de ésta los aprendizajes.

Las temáticas que las promotoras introducen para la reflexión de las mujeres son definidas por ellas mismas, así como los objetivos que se desean alcanzar, esto como se mencionó anteriormente lo realizan de una manera informal, sin embargo el

hecho de que la enunciación de lo que se quiere o se necesita tratar y por consiguiente las metas que se desean, sea hecho por las participantes, es un proceso netamente educativo.

Continuando con el tema de la *elección de contenidos*, las promotoras realizan una actividad educativa al monitorear las problemáticas principales que tienen las participantes para poder organizar la reflexión y posteriormente el *diálogo grupal*, se está realizando una pequeña investigación de su parte para conocer las necesidades de los educandos. En este proceso también se está llevando a cabo un entendimiento de la realidad por parte de las participantes, y eso al combinarse con la estrategia de impulsarlas a expresar sus ideas, opiniones y demás, se convierte en lo que Paulo Freire señala como la capacidad de comunicar este entendimiento de la realidad (1966, p.113).

En la misma línea del diálogo, considerado como una actividad educativa, las mujeres al entablar conversaciones sobre sus vidas, compartir problemáticas, experiencias personales y consensar soluciones a manera de charlas en los momentos de reunión de los grupos de ahorro, están participando en un proceso de educación informal en donde obtienen aprendizajes para su vida diaria derivados de las propias experiencias, estas charlas también forman parte de un proceso de comprensión y análisis de la realidad por parte de las propias mujeres.

Otro de los aspectos propiamente pedagógicos presentes en las estrategias analizadas, son los *espacios de educación no formal* como las redes de animadoras y las salidas que realizan las mujeres a lugares distintos del espacio físico de su grupo de ahorro. En ambos casos, el elemento educativo son todas las actividades formativas¹ a las que se recurre con el propósito de crear un espacio de aprendizaje para la mujer sobre distintos aspectos, tales como derechos humanos, equidad de género, alimentación, salud etc.

¹ Las actividades se mencionan en el apartado de resultados de este documento

Dentro de estas actividades intencionadas que realiza la organización, se encuentran las reuniones dentro de los grupos de ahorro, en donde las promotoras introducen también algunos de los temas señalados en el párrafo anterior, en este sentido utilizan con frecuencia las preguntas como técnica educativa, es decir están creando situaciones interrogatorias en donde a través de cuestionamientos se propicia que las mujeres reflexionen los asuntos tratados y lleguen por sí mismas al entendimiento del mismo.

Otra de las técnicas utilizadas en estas reuniones, es la introducción de objetivos que resultan como una estrategia de motivación para las participantes, tal es el caso de la alusión a la importancia que tiene el ahorrar para la familia. En esta actividad las mujeres expresan las metas a las que quieren llegar con sus ahorros, cómo lo planean utilizar, para qué y en qué desean invertir ese capital que tendrán, de esta manera, las promotoras incitan a las mujeres a qué reflexionen sobre su ahorro y se establezcan objetivos personales que las motiven a asistir cada semana.

Para poder implementar la actividad señalada en el párrafo anterior, la promotora Irma mencionó que realiza una dinámica que se considera muy importante en el aspecto educativo, ya que a través de lo que ella llama un “ejercicio cuantitativo” logra captar el interés e introducir a las participantes en el proceso formativo de los grupos de ahorro. En esta actividad se recurre a la reflexión, las preguntas, la experiencia de las mujeres y algunas habilidades matemáticas como herramientas pedagógicas para la introducción de una temática.

El poner en práctica o incluso *adquirir habilidades matemáticas*, es una acción que se lleva a cabo por parte de las mujeres al momento de participar en los grupos de ahorro, en especial de aquellas que forman parte de las mesas directivas. Cada semana se lleva a cabo el depósito de dinero en el cual la presidenta, tesorera y secretaria de la mesa tienen el control y registran las entradas, en esta actividad las mujeres ponen en práctica sus conocimientos matemáticos, se apoyan entre ellas cuando existen dudas acerca de cómo resolver algún problema, aprenden nuevos conceptos entre otras cosas; algo importante de esta acción, es que el proceso de

aprendizaje que se está llevando a cabo está relacionado con su vida y tiene un significado para ellas el adquirir nuevos conceptos que les servirán para tener un mejor manejo de sus ahorros y de los ahorros de sus compañeras.

Las promotoras, también identificaron como una estrategia el mencionar a las mujeres que se pueden *organizar convivencias* al finalizar un ciclo de ahorro en manera de festejo por los logros obtenidos durante ese período de tiempo. En este caso están haciendo uso del reforzamiento positivo, definido como la actividad en donde “la frecuencia de una respuesta se incrementa debido a que es seguida por una consecuencia” (Santrock. 2002, p. 267) ó como “una consecuencia que incrementa la probabilidad de que un comportamiento ocurra” (Ibíd.); en los GMAS los festejos son utilizados como una estrategia para seguir motivando a las mujeres a participar, a continuar ahorrando y a seguir aprendiendo.

Los espacios para la participación y el aprendizaje

Una de las cuestiones que se propuso analizar al inicio de este trabajo fue los espacios que AUGE propicia para la participación de las mujeres y la respuesta que las mujeres tenían ante estos. Después de la reconstrucción de la experiencia con las promotoras, se puede observar que se utiliza el hogar de las participantes como el lugar de reunión y participación de las mujeres.

Al ser un espacio dentro de su comunidad, en un área conocida y accesible para ellas, propicia que se reúnan con facilidad y sea un lugar en donde se sientan cómodas. Normalmente la primer reunión se realiza en la casa de alguna de las participantes que promovieron la formación del grupo, que también suelen ser las primeras participantes de la mesa directiva, lo que ocasiona que la anfitriona propicié un ambiente de confianza y seguridad para las demás ahorradoras. En las casas mismas, se aprovecha para realizar las actividades de formación que llevan a cabo las promotoras, lo que nos habla también de espacios informales de aprendizaje.

En la reflexión hecha por Irma y Cande, señalaron a la Red de Animadoras como uno de los espacios de formación y participación preferidos por las mujeres; podríamos hablar de ésta como una estrategia de permanencia utilizada por la

organización, sin embargo a otro nivel, ya que las mujeres que asistían a esta actividad, ya habían pasado antes por un primer proceso de participación que es el de los grupos de ahorro. El espacio de la red se identifica como uno de los preferidos por las mujeres que asistían debido a toda la serie de actividades que se llevaban a cabo y que las motivaban a seguir en el proceso de formación. Era un espacio en donde se sentían cómodas ya que se encontraban rodeadas de más mujeres de otros grupos pero con situaciones de vida muy similares.

Los distintos niveles de participación

Al analizar las diferentes estrategias que se utilizan para la participación de las mujeres en los programas de AUGE, se puede identificar la utilización de estas estrategias para, al menos, tres distintos niveles de participación y por lo tanto de formación.

El primero es la incorporación a los grupos de ahorro, como se puede observar en la reconstrucción de la experiencia, donde las mujeres asisten a las primeras reuniones por invitación de otra participante, las promotoras posteriormente hacen uso de las estrategias ya mencionadas para que sigan participando y los GMAS resulten atractivos para ellas.

Un segundo nivel de participación es la mesa directiva, en donde se da otro proceso de formación debido a la serie de actividades que tienen que llevar a cabo y por lo tanto las habilidades que tienen que poner en práctica para realizar su labor. Las promotoras aquí también hacen uso de técnicas para convencer a las mujeres de que se unan a las mesas y continúen su proceso de formación.

Las estrategias en esta etapa, en su mayoría, son implementadas a nivel individual, es decir las promotoras realizan un acercamiento con las mujeres que se van a unir a la directiva para reflexionar con ellas acerca de sus necesidades, los aprendizajes que podrán obtener, el crecimiento personal etc, además de realizar el acompañamiento individual en esta etapa para monitorear cómo es que se siente, qué dificultades tiene, qué logros etc.

El tercer nivel de participación, son la serie de actividades que realiza AUGE fuera de los grupos de ahorro, como la Red de Animadoras, los talleres de herbolaria, las reuniones por el día de la mujer, los programas de radio etc. En estos, las mujeres que se incorporan, por lo general, ya han pasado por los grupos de ahorro y la mayoría por las mesas directivas y es aquí cuando se les hace la invitación para incorporarse a los otros programas, en donde se puede hablar de espacios no formales de aprendizaje.

El inicio de la capacidad de organización y autogestión

Las diferentes estrategias utilizadas por las promotoras son abordadas desde dos perspectivas: de forma grupal, es decir que se aplican para el colectivo en general y las que se implementan individualmente, destinadas a satisfacer las particularidades de cada sujeto que asiste al grupo. Las promotoras recurren con mayor frecuencia a las prácticas de forma grupal, lo cual provoca que las mujeres se identifiquen como colectivo y propicie la capacidad de organización, uno de los aspectos que desea lograr la organización con los GMAS.

La atención y las diferentes estrategias que se aplican de manera individual a las mujeres, se llevan a cabo con una menor frecuencia y por lo general van encaminadas a conocer las necesidades que tiene cada mujer para obtener el diagnóstico de lo que se debe atender en cuanto a temáticas y programas de formación que se imparten después de manera grupal.

El acompañamiento individual también se da cuando las promotoras ayudan a las mujeres a mejorar sus habilidades matemáticas y de lectura y escritura, especialmente cuando pertenecen a las mesas directivas; esto propicia un inicio de la autogestión señalada como uno de los objetivos de la organización, ya que las mujeres van adquiriendo habilidades que les permiten manejar sus grupos de ahorro cada vez más con mayor autonomía.

Recuperación de la dignidad de la mujer y el desarrollo de capacidades para la toma de decisiones

Una de las hipótesis de acción señaladas por AUGE, es la de recuperar la dignidad de la mujer mediante las acciones que se realizan en los grupos de ahorro; como parte de las estrategias que se mencionaron en el apartado anterior, se ubica el dar voz a las mujeres, el exhortarlas a expresar sus ideas, opiniones y dudas, lo cual funciona como un elemento que inicia con el proceso de este objetivo al apreciar las ideas que se expresan por parte de ellas, y por lo tanto apreciar la persona.

La estrategia se implementa bajo la premisa de que las mujeres de estas comunidades en muchas ocasiones no expresan sus ideas y sus sentir por la falta de confianza que tienen en ellas mismas y por la falta de valor que dan a su persona, por esto la estrategia resulta de suma importancia y es reconocida por las mismas participantes como un elemento que ayuda a que permanezcan por largo tiempo en los grupos de ahorro.

Esto a su vez colabora a que se desarrollen capacidades de toma de decisiones en las mujeres, ya que van comprendiendo la importancia de expresarse y de que su opinión es importante, y como se mencionó en la opinión de una de las participantes en los apartados anteriores, es cuestión de trabajar en conjunto el hombre y la mujer y ambos aportar para el beneficio de las familias.

La valoración del ingreso económico de las mujeres es otra de las estrategias que ayuda, aparte de la incorporación y la permanencia, a que se puedan cumplir los objetivos de la organización, en este caso el de la dignidad de la mujer. Las participantes con esta acción se sienten merecedoras del ahorro y lo poco que depositan lo hacen sin disminuir su importancia o valor.

En este sentido de la valoración se puede mencionar que las circunstancias económicas y sociales han influido también, ya que al enfrentar muchas familias de la región una crisis económica derivada, de una crisis cafetalera, se da el proceso migratorio por parte de los hombres en muchos casos, lo que obliga a la mujer a

quedar al frente de la familia y necesitar más elementos tanto afectivos, como de otras habilidades que le permitan enfrentar la situación.

Modificación de las estrategias utilizadas

Una parte importante de la sistematización es reflexionar acerca de cómo han cambiado las estrategias de las promotoras a lo largo del tiempo. Debe mencionarse que el tiempo dedicado a analizar este punto no fue el suficiente o el deseado, sin embargo sí se obtienen elementos para aportar el inicio de lo que puede ser una futura discusión y reflexión.

Irma y Cande consideran que la modificación de las estrategias se ha hecho especialmente por las características y necesidades de cada grupo, es decir si han cambiado alguna de las formas de llevar un grupo, es debido a que tienen diferentes necesidades. Por ejemplo, en un grupo del municipio del municipio de Teocelo, en un inicio para atraer la atención de las mujeres se habla de distintos beneficios a un grupo de alguna otra comunidad como Llano Grande debido a que las necesidades y expectativas de las mujeres, por su ubicación y su contexto son diferentes.

Así mismo, se ha llevado un cambio debido a las exigencias de las mujeres, ahora que han comenzado a involucrarse con más actividades que les han permitido adquirir nuevas habilidades y conocer más temas, exigen más variedad de estas a las promotoras, es decir, son más exigentes en cuanto a su formación.

El Papel crucial de las Promotoras

Como se puede observar en el desarrollo de este texto, las promotoras desempeñan un papel fundamental ya que son ellas las que implementan las estrategias de incorporación y permanencia a los grupos y por lo tanto son un medio para que AUGE logre los objetivos que se plantea.

En este proyecto, resulta muy importante la labor de Cande e Irma, pues como ellas lo mencionan no existe un manual plasmado por la organización en donde se hable acerca de las técnicas que pueden implementar para motivar a las mujeres, y son ellas con su experiencia y estilo personal, las que construyen estas estrategias y

permiten que las mujeres se interesen en el programa. Un aspecto significativo de esto, es que aún sin la existencia de estos manuales, las promotoras tienen un modo de proceder similar, es decir, cuando se habla de las estrategias que implementan ambas coinciden con la esencia de las mismas, aunque por supuesto difieren en la forma de ejercerlas dado las particularidades de cada una.

Uno de los factores que mencionan las participantes de los grupos como fundamental para su incorporación y permanencia, es la forma en que las promotoras se dirigen a ellas, esto incluye su manera de hablar, su forma de tratarlas, de llevar los problemas que surgen en los grupos, de motivarlas etc. En los relatos personales que realizó cada promotora, se identifica que esto tiene que ver con las vivencias personales que tuvieron.

Irma por ejemplo, señala que antes de empezar a involucrarse en la serie de proyectos que mencionó, era una mujer que tenía en su casa un rol tradicional, pero al comenzar a participar en una serie de actividades y conocer mujeres que le ayudaron en su proceso de aprendizaje acerca de los roles de género, su perspectiva de vida cambió; ella, a través de su labor intenta ahora transmitir este sentir y este proceso que llevó a cabo, a las mujeres de los grupos de ahorro que ahora acompaña. Un aspecto importante de Irma es la seguridad con la que se dirige a todas las personas.

Ella comienza su proceso como promotora en una época en la que la situación de la mujer sobre todo en entornos rurales, aún era de sumisión y dependencia hacia los hombres en todo sentido; el empoderamiento era solo una teoría muy lejana pero no una realidad. El poder hacer consciencia de su realidad y de querer transformarla, es un hecho que ella identifica como fundamental en su proceso y uno que le da la seguridad para poder trabajar ahora. Irma transmite esta seguridad a las mujeres, a los grupos, a su organización y en general a todos los que colaboran con ella. Este aspecto logra que también las mujeres puedan visualizar que lo que menciona Irma en cada reflexión es real y tangible.

Por el otro lado, Cande, como ya se mencionó, formaba parte de un grupo de ahorro en el cual comenzó a involucrarse con las diferentes series de actividades que

promovía la organización y por lo tanto continuar su proceso de formación. Este factor ayuda a que ella siempre tenga en mente los aspectos a los que se enfrentaba cuando era solo participante del grupo, transportando estas vivencias para así poder constituir la serie de estrategias que implementa ahora como promotora.

Es así como Cande, en la mayoría de los grupos se identifica como una participante más, pero siempre haciendo notar su rol como facilitadora, propiciando que los grupos de ahorro sean visualizados por las mujeres como espacios de aprendizaje entre pares, es decir en donde todos aprenden de todos.

5.2 A modo de misceláneo

En este pequeño apartado del documento, se pretenden plasmar el análisis de todos aquellos aspectos de diferentes temáticas pero que se encuentran relacionados entre sí; a manera más libre de escribir, dado la naturaleza de la sistematización, se presenta una mezcla de todos los factores que a consideración de la investigadora son importantes mencionar en esta tesis. Así mismo, dado que a partir de la sistematización se pretende generar conocimiento desde la práctica, se hace referencia a discusiones generadas a partir de otras sistematizaciones realizadas sobre proyectos de género en organizaciones de México y América Latina.

Retomando el objeto de la sistematización planteado en un inicio, que es el reconocimiento del cómo y por qué es que se incorporan las mujeres a los grupos de ahorro basados en el trabajo que realizan las promotoras, podemos decir que el primer factor de incorporación es la necesidad económica de las participantes.

Las mujeres al darse cuenta de qué existe una organización en la región que les permite ahorrar dinero, generar capital y pedir préstamos, deciden incorporarse, ya que en cualquier otra institución no son consideradas sujetos de crédito. De esta manera en los grupos de ahorro una oportunidad para apoyar a su familia y contribuir a satisfacer sus necesidades básicas.

Esta necesidad económica es el primer motor para la participación de las mujeres en los grupos, las promotoras al conocer perfectamente la situación de la región y vivirla, identifican las formas en las que hay que proceder para que ya teniendo una motivación como la mencionada, se aproveche y lograr involucrar a las mujeres no solo en la actividad del ahorro sino en las actividades de formación, que son el corazón del proyecto de la organización.

Es por lo anterior, que las estrategias de permanencia son muy importantes, ya que se podrá contar con un primer acercamiento que por lo general lo realizan las mujeres, pero si el proyecto no satisface los intereses y necesidades de ellas, es claro que no permanecerán en él por mucho tiempo.

Las necesidades e intereses de los participantes, están vinculadas con las estrategias pedagógicas que implementan las promotoras, quienes siempre tomando en cuenta la realidad de las participantes, organizan sus reflexiones y temáticas provocando que no se manifieste en la mayoría de las mujeres, una resistencia a aprender y una vez iniciado el proceso de formación, se manifieste mayor deseo de continuar con él.

Las resistencias a la participación que se presentan por parte de las mujeres se manifiestan cuando tienen que involucrarse en las mesas directivas y entonces tener una mayor responsabilidad, esta resistencia se enfrenta con elementos como el uso del lenguaje y palabras alentadoras, y aprovechando este deseo de aprender de la mujer indicándole que la mesa será una forma de reforzar y ampliar sus aprendizajes.

Sobre este aspecto de la participación, en el trabajo de sistematización sobre participación y organización que realizan Londoño et. al. (2005), titulado *Una fuerza multicolor*, se señala que la participación de las mujeres en este proyecto, tiene que ver con aspectos subjetivos como los sentimientos y los imaginarios personales que se construyen. En los GMAS manejados por AUGE, este aspecto subjetivo de la participación es abordado por las promotoras en las estrategias utilizadas para que las mujeres perduren en el programa, mediante la construcción de espacios en donde

son reconocidas las mujeres como sujetos de acción, pensamiento, y capaces de expresar la concepción de su mundo.

La identificación de las promotoras con las mujeres es un aspecto fundamental para que las estrategias que apliquen funcionen conforme a lo planteado, en este sentido en la sistematización titulada *“A mí me pasa lo mismo que a usted”* realizada por Morgan et al (2006), se señala como uno de los conocimientos obtenidos a partir de su proyecto, que la empatía entre facilitadores y participantes del programa de capacitación sobre equidad de género, son la única forma de establecer verdaderos vínculos que ayuden al logro de las transformaciones que se esperan realizar. (p. 7)

El análisis de las estrategias permite reafirmar la idea de que el proceso de aprendizaje en las mujeres de contextos marginales es aprovechado mejor cuando se realiza de manera colectiva, así mismo permite visualizar que la participación de la mujer en los programas que se ofrecen también depende en gran medida de un aspecto colectivo, es decir, si sus amigas, vecinas, familiares también asisten al proyecto.

Esto habla también del por qué de la utilización en colectivo de las estrategias por parte de las promotoras; se observa por ejemplo, como la mayoría de los aspectos mencionados en cuanto a técnicas a las que recurre la organización, apelan al sentido del grupo, incluso la utilización el lenguaje, se exhorta a aprender entre todas, a ahorrar para el beneficio de todas, etc.

En este mismo trabajo, se señala la identificación de un enfoque constructivista en la capacitación y a su parecer el más viable para este tipo de programas; en la sistematización realizada en los grupos de ahorro, no podemos identificar un solo enfoque teórico metodológico que guíe a todas las estrategias utilizadas por las promotoras y demás equipo de la organización, se puede decir que el enfoque teórico que se utiliza también varía dependiendo de la necesidad o problemática que se esté atendiendo.

5.3 Análisis del proceso en AUGE: un proceso sistematizador sobre la sistematización

El presente apartado muestra un análisis de todo el proceso de sistematización de la experiencia en AUGE; contrasta lo planeado en un inicio con lo que realmente se llevó a cabo, se realiza un análisis de por qué se realizó de esta manera así como de las problemáticas que se enfrentaron. En síntesis, se muestran las lecciones aprendidas con el proceso desarrollado entre las promotoras de AUGE y la investigadora.

La planeación del proceso y sus modificaciones en la ejecución

En el apartado de metodología se presentaron las etapas que se siguieron para la realización de la sistematización en AUGE, la planeación del proceso y las técnicas de reconstrucción y análisis de la experiencia que sufrieron modificaciones respecto a la idea inicial.

La primera etapa del proceso consistió en la delimitación del objeto, eje y experiencia a sistematizar; debido a que este trabajo se inicia por la inquietud de la investigadora, la propuesta inicial sobre estos aspectos surge desde ella para después discutirla con el equipo de la organización. La experiencia a sistematizar sufrió un primer cambio al pasar de un proyecto relativamente nuevo como lo era “soberanía alimentaria” a un proyecto con varios años de trayectoria y ya consolidado en la institución como son los “grupos de ahorro solidario”.

Este cambio se acordó después de una reunión pausada y reflexionada con las promotoras Cande e Irma, quienes aportaron sus puntos de vista acerca de qué proyecto era más importante y relevante reconstruir, para ellas y para la organización. Los argumentos de las promotoras radicaron en los años de trayectoria del proyecto de los GMAS, el que fuera la base de los demás programas con los que ahora cuenta AUGE y la importancia que ha tenido para las mujeres de la región y para ellas como promotoras.

El eje de sistematización también cambió después de que las promotoras analizaron por segunda vez la propuesta inicial y acordaron agregar las estrategias de permanencia, por considerarlas de importancia debido a que permiten llevar a cabo el proceso de formación que buscan en las participantes y por lo tanto cumplir con los objetivos planteados.

Inicialmente se preveía realizar la reconstrucción de experiencias solamente desde la perspectiva de las promotoras, es decir, aplicar todas las técnicas en ellas o demás personal de la organización. Sin embargo después de analizar que se contaba con poco tiempo, se decidió recurrir a más fuentes de información como las propias usuarias de los programas, para poder profundizar en los aspectos que se deseaban analizar. La idea de incluir a las participantes, surgió de las promotoras, quienes consideraron muy importante contar con la perspectiva de las mujeres participantes de los grupos de ahorro, así mismo de ellas surgió la propuesta de acudir a tres distintos grupos de ahorro que presentaran características diferentes como los años que llevaban de formación.

Para la etapa de reconstrucción del contexto, señalada como una de las primeras a realizar, se planeaba formar un grupo de trabajo con las promotoras y a través de una línea del tiempo, construida por medio de imágenes y pocas palabras, expresar lo que pasaba al momento de iniciar el proyecto en la organización, en la comunidad y en el país. Esto no se pudo llevar a cabo debido a que las promotoras iniciaron su participación al frente de los grupos de ahorro en momentos muy distintos, por lo que su perspectiva y visión eran diferentes. Se procedió entonces, a realizar una entrevista de manera individual a cada una, siguiendo las preguntas que se habían planeado para el ejercicio grupal.

Esto influyó en los resultados, ya que al mencionar la etapa de iniciación de los grupos de ahorro, se tiene solamente la visión de Irma (quien sí formo parte de AUGE desde el inicio de los GMAS) y del material bibliográfico de la organización al que se recurrió. La perspectiva de Cande acerca de su inicio en el proyecto, se incluyó en la

descripción del trabajo de las promotoras y como parte de las estrategias personales que ella utiliza para que las mujeres se incorporen o permanezcan.

Como se menciona en la sección de metodología, se planeaba realizar primero las entrevistas a las promotoras para la reconstrucción de sus estrategias, para después dar paso a las entrevistas con las participantes de los grupos. En la práctica, esta etapa se tuvo que llevar a cabo de manera simultánea debido a que el trabajo inició después de lo calculado; esto impidió que se tuviera un lapso de tiempo para analizar lo dicho por las promotoras, para definir después el trabajo que se llevaría a cabo con las participantes.

Esta modificación, sin embargo, resultó un proceso enriquecedor ya que con esto se ejemplifica que en una sistematización es difícil seguir con exactitud una serie de pasos predefinidos. También permite ver que los proyectos en la acción se llevan a cabo con una serie de factores que actúan simultáneamente, en este caso por ejemplo, la construcción de las estrategias de las promotoras, se realiza conforme a las particularidades de los grupos, de las mujeres y de los días que estén enfrentando.

Las entrevistas con las participantes fueron breves y en algunos casos se hicieron de manera muy rápida debido a que se aprovechó el momento de la reunión para el ahorro y las mujeres no contaban con mucho tiempo. En algunos grupos donde eran pocas las asistentes, como el grupo Primavera, se realizaron algunas partes de la entrevista de manera grupal, es decir, las mujeres daban sus opiniones al frente del grupo y la pregunta se hacía a todas.

En los grupos que cuentan con pocas participantes, ó tienen varios años de formación y por lo tanto existe mucha confianza entre todas, estas entrevistas grupales resultan efectivas, ya que las mujeres expresan sus opiniones sin inhibiciones y se apoyan en los comentarios unas con otras o en su caso debaten alguna opinión.

Para la etapa de análisis de la experiencia no se tenía planeada en un inicio alguna actividad en específico, ya que se planeaba que ésta se dieran a lo largo del

proceso, inmersa en todas las actividades diseñadas; dado que no se llevaron a cabo todas estas actividades, se procedió a realizar una reunión con las promotoras en donde se realizó este análisis y de esta manera no fuera solamente una interpretación por parte de la investigadora.

Al inicio de esta reunión se realizó un ejercicio introductorio que consistió en explicar a las promotoras la similitud entre una sistematización y un rompecabezas cuando ya se encuentra armado. Este último se aprecia al final de su construcción por la belleza de la imagen que puede representar, pero en ese proceso de construcción cada una de sus piezas representó una determinada característica y peculiaridad sin la cual la belleza del final no se hubiera podido apreciar. Estas peculiaridades de cada pieza son las que no nos detenemos a analizar y apreciar cuando lo armamos.

La analogía se hizo con el proceso de sistematización, el cual es similar al rompecabezas, ya que se suelen tomar en cuenta los resultados que se están obteniendo, calificarlos de buenos o malos, exitosos o no, sin hacer un alto para apreciar, analizar y criticar cada una de las acciones que se emprendieron para que el resultado fuera ese, las particularidades de cada acción sin la cual no hubiera sido posible llegar al último punto.

A partir de este ejercicio, promotoras e investigadora procedieron al análisis de la reconstrucción de experiencias y formulación de categorías, en donde la pregunta principal era ¿por qué se utilizaron estas estrategias?, ¿a qué propósito servían o qué necesidad atendían? y si realmente la forma de implementarla cumplía estos propósitos.

Después de este ejercicio, la investigadora procedió a la redacción de estas categorías que se originaron. El proceso de redacción también cambió y mostró la flexibilidad que tiene el proceso de sistematización, pues en un inicio se planeaba redactar en la reconstrucción de experiencias, sólo lo reportado, sin interpretación o análisis. Conforme se realizaba el escrito se incorporaron de manera natural algunos análisis ya que eran necesarios para explicitar mejor lo que se estaba plasmando y

para que el lector realmente pudiera comprender la lógica y el sentir de lo que se está diciendo.

Finalmente, en esta etapa de redacción, se recurrió de nuevo a la revisión de diversos trabajos de sistematización relacionados con la temática que se está abordando, no considerándolos como un marco teórico, sino como un referente y complemento al trabajo propio.

En el siguiente apartado se mencionaran algunos aprendizajes que se derivan de este proceso de sistematización, cabe mencionar que a lo largo de este apartado ya se han mencionado más lecciones aprendidas, así que las siguientes complementarán a las anteriores e intentarán dar un cierre a esta sección.

¿Qué aprendizajes sobre la sistematización se obtienen?

Con esta sistematización se confirma uno de los puntos a los que más recurren los autores que hablan sobre el tema: la experiencia se construye en el camino, dependiendo de las características del programa que se está analizando. Esta experiencia en particular, contaba con una planeación operativa que se diseñó en un inicio, sin embargo cada día de trabajo en ella cambió y se construyó de una manera diferente.

En la sección de revisión de literatura, se señala la importancia que juega el lenguaje en el proceso. En el trabajo realizado con AUGE se puede decir que este elemento representó un papel fundamental, ya que las pláticas con las promotoras y las mujeres de los grupos fueron las que aportaron más elementos para la reconstrucción y el análisis de la experiencia. En los trabajos de sistematización previos que se analizaron, se recurre a prácticas como talleres, grupos de trabajo y otros, sin embargo no se menciona un análisis a profundidad de los procesos comunicativos que se llevan a cabo.

La modificación al eje de sistematización que se presentó, nos demuestra la importancia que tiene la negociación entre las promotoras, que son las que ejecutan los programas, los directivos de la organización, quiénes diseñan los proyectos y los

investigadores externos. En la primera reunión no se contó con la reflexión necesaria para analizar el eje ni una definición clara de objetivos e intenciones por ambas partes. Esto nos demuestra que la sistematización es un proceso totalmente colectivo y participativo en donde si una de las partes no realiza el análisis correspondiente, el trabajo no se llevará a cabo de la mejor manera.

El análisis que se realizó después de la reconstrucción de la experiencia, fue un proceso significativo, ya que se tuvo un espacio en donde las promotoras pudieron llevar a cabo un diálogo y expresar distintos puntos de vista. En esta reunión se introdujo una analogía inicial, que resultó importante para que las promotoras pudieran reflexionar acerca de la importancia del análisis a realizar. A pequeña escala, esto muestra como el uso de herramientas creativas ayudan a la mejor comprensión y visualización del proceso.

En la mayoría de trabajos de sistematización revisados, se recurre a talleres y grupos de trabajo para realizar la reconstrucción de las experiencias en el proceso, en especial cuando se habla de un proyecto a gran escala que incluye programas de varias organizaciones. En este trabajo, como ya se mencionó, solamente se recurrió a un grupo de trabajo, manejado más como un espacio de diálogo entre promotoras e investigador.

Lo anterior muestra que el proceso de sistematización se puede llevar a cabo en lo cotidiano; las OSC se enfrentan a una serie de demandas que imposibilita dedicar largos períodos de tiempo al proceso de sistematización, por lo que resulta relevante adaptar las actividades de este proceso a las tareas diarias de las organizaciones.

Una de estas actividades que se puede aprovechar es la escritura; durante el desarrollo de este proceso se les pidió a las promotoras que realizarán un escrito breve acerca de un caso en especial en donde hayan hecho uso de sus estrategias para incorporar a una mujer a los grupos de ahorro y el proceso de formación de esta persona sea significativo para ellas. El texto que surgió enriqueció este trabajo, y permitió que las actoras de este proyecto *se leyeran a ellas mismas*, apelando al aspecto subjetivo que es tan importante en este proceso.

En la sección de metodología, se habló acerca de la inexistencia de un método propio para realizar la sistematización, como se ejemplificó, algunos autores señalan una serie de etapas que se pueden implementar, sin embargo después de realizar el trabajo en AUGÉ, queda claro que estas etapas no se pueden seguir a manera de receta

En el proceso con los grupos de ahorro, se presentó la simultaneidad de las etapas, mientras se realizaba la reconstrucción del proyecto, se aprovechaba para reflexionar acerca de los por qué de las acciones y las etapas. En las palabras de las participantes del programa, mientras enunciaban las estrategias que sus promotoras utilizaban, denotaban un análisis acerca del por qué las utilizaron y cómo les impactó en ellas para que siguieran participando.

El proceso que se siguió en este trabajo hizo posible un enfoque colaborativo de la experiencia, en donde se combinó la perspectiva de los diferentes actores del proyecto; al ser una sistematización de un proyecto que se encuentra en curso, se aprovechó para realizar las reflexiones de la labor diaria que se realiza, es decir de aprovechar el final del día para reflexionar sobre lo que se hizo “hoy” y cómo afectó el curso del desarrollo del programa.